

I

El Presidente de la República Española y su Gobierno se asocia, en esta fecha histórica, al júbilo de México, que conmemora hoy el más glorioso hecho de su vida nacional, y saludan, con fervorosa estimación y respeto al Excelentísimo señor General de División Don Manuel Avila Camacho, gobernante ejemplar y gran amigo de España.

II

Como el México de Hidalgo, España lucha hoy por su independencia. El mismo espíritu de protesta contra los gobiernos tiránicos que animó a aquellos grandes patriotas mexicanos, anima hoy a los patriotas republicanos españoles que luchan por su libertad. Así se expresa la solidaridad de los dos pueblos hermanos.

III

La voz de México fué en la Sociedad de Naciones, como recientemente en la Conferencia de San Francisco la voz del derecho, de la dignidad y de la moral internacional, defendiendo al pueblo español, que en esta fecha gloriosa quiere expresar su gratitud al pueblo mexicano y a su insigne Presidente.

IV

Con palabra certera, el señor Presidente de México calificó de "golpe de Estado Internacional" el crimen cometido por las potencias del Eje contra la República Española, apoyando la sublevación facciosa.

El pueblo español no olvidará nunca el gesto magnífico de México solidarizándose con la República contra aquella confabulación internacional.

En fecha memorable el Excelentísimo Señor Don Diego Martínez Barrio, actualmente Presidente de la República Española, pronunció estas palabras:

"Los Españoles emigrados somos hoy ciudadanos temporales de México. Su prosperidad nos interesa tanto como la propia y su grandeza internacional como si se tratara de la de nuestra España permanente. Algún día, cuando se encuentren abiertos, decorosamente, los caminos de la patria, aquella parte de la emigración republicana que regrese al viejo solar tendrá como tarea sagrada y honrosa la de fortificar el lazo histórico, idiomático y racial que nos une al pueblo mexicano. Ciertas consecuencias notables podrán derivarse de este reencuentro histórico y no será la menor dejar pública constancia, por nuestra parte, del auténtico espíritu de México, depurado y engrandecido en su lucha por la libertad"

VI

Palabras que no olvidarán nunca los refugiados españoles son estas que pronunció hace dos años el Señor General de División Don Manuel Avila Camacho:

"Para México y para mí eso sois ante todo: hombres de España. Y, como hombres de España, dignos hijos de una tradición ilustre de iniciativa y tenacidad. Pero, al mismo tiempo, sois otra cosa. Llegados a América por los caminos del infortunio, las naves que os condujeron a nuestros puertos no traían el propósito de dominio que impulsó a las carabelas conquistadoras.

En vuestro viaje a lo que fuera la Nueva España, os sentíais animados por el orgullo de haber dedicado lo mejor de vuestra energía a la construcción de una España nueva. Era natural que este México independiente -que siempre ofrece clara acogida a toda auténtica independencia- os recibiera con efusión".

VII

Dirigiéndose a los republicanos españoles dijo, el 25 de Marzo de 1943, el señor Presidente de México:

"No habéis pues de gratitud. Cuando se brinde hospitalidad a quien no admite vivir en la servidumbre, lo único que se hace es cumplir con un compromiso ético indeclinable. Vuestra cordialidad me demuestra que hemos logrado lo que intentábamos. No es así, en efecto, como se expresaría una población desarticulada por el exilio. Nuestra satisfacción moral consiste en reconocer que el suelo de la República mexicana no ha constituido un destierro para vosotros. Fieles a España, habéis sabido ser igualmente fieles a México. El rigor de los hechos os ha constreñido a una dura separación; pero no os ha cerrado los horizontes del trabajo y de la esperanza".

VIII

El Gobierno de México ha sido el primero en reanudar relaciones de amistad con el de la República Española. México y España continúan fieles a su gloriosa fraternidad histórica, México fué el primer país que defendió internacionalmente a la República Española y el primero en abrir los brazos a los republicanos españoles. México ocupa también el primer lugar en el corazón agradecido y leal del pueblo español.